

RECUPERANDO LA HISTORIA Y LA MEMORIA DE LAS Y LOS DOCENTES DESAPARECIDAS/OS DE MENDOZA

Sonia Barcia, Susana Blejman,
Susana Duci, Adriana Flores,
Marta Remon, Analía Tirado

“Resistencia y Memoria”, Trabajadoras de la Educación

Jubiladas del SUTE (Argentina)

La tradición de lucha del gremio docente se remonta a principios del siglo XX. Se puede señalar como hito fundante la gran huelga de maestros ocurrida en el año 1919, motivada por sueldos adeudados (llevaban ocho meses sin cobrar), donde las líderes, Angélica Mendoza y Florencia Fossati, bregaban no sólo por salarios dignos y en tiempo, si no también por una educación laica, gratuita, integral y universal. Las reivindicaciones de las luchas del año 1919 continuaron siendo el hilo conductor del proceso de sindicalización de los/as trabajadores/as de la educación en Mendoza: no sólo incluía lo salarial y el presupuesto, si no la **educación como un derecho humano**.

De las características de maestras y maestros de esa época y hasta los años 60 da cuenta en su relato Susana Vera:

Egresamos a fines de los 50 con nuestro flamante título de “Maestra Normal nacional”. ¡Ah, el mundo era nuestro! Nos

habían hecho creer durante cinco años que, así como en el Génesis Dios había soplado en Adán la vida, nos había soplado a nosotros la vocación y que además, lo nuestro no era una profesión, era un apostolado. Pronto nos dimos cuenta que para ejercer esa “vocación” y ese “apostolado” había que conocer a alguien influyente: un político, un militar, el párroco o cualquiera que sirviera de “cuña” para poder ingresar a la docencia. Pero justo en esos años, en 1958, en el Teatro Independencia, entre lágrimas de emoción y gritos de alegría, se nos dio a conocer el Estatuto del Docente y fue entonces cuando logramos el ingreso a la docencia por Mérito ante la Mesa Calificadora (Vera, 2022)

La década del 60 significó cambios profundos en el panorama internacional y nacional que se vieron reflejados en los y las educadoras provinciales.

En los 70, en medio de arduas y prolongadas huelgas y movilizaciones de maestras y maestros, se unieron las tres agrupaciones que nucleaban a gran parte de la docencia provincial en una única organización sindical: el Sindicato Unido de Trabajadores de la Educación (SUTE). Este proceso de unificación también fue consolidándose a nivel nacional conformando la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA). Al respecto la docente Susana vera señala:

Reconocimos que sin lucha no habría derechos y se inició la era de los plenarios docentes, ejemplo de democracia sindical [...] La mayoría estábamos afiliadas al gremio, participábamos con entusiasmo en asambleas escolares y departamentales,

construíamos nuestros “mandatos” y concurríamos, desde donde fuera y por orden de lista, como delegadxs al Plenario Provincial (Vera S. 2022).

La participación en el Mendozazo (1972) junto a numerosas organizaciones sindicales, sociales y estudiantiles, reforzó el concepto de “trabajador/a de la educación” que iba dejando atrás al de “apóstol”, tal como lo describe Susana Bresca, docente jubilada protagonista de esa historia.

Se trabaja por la educación con la víscera más importante que es la vocación, o sea, que debemos luchar también por la dignidad del docente como militante gremial. Debemos ser un ejemplo, no sólo que el alumno nos vea frente al aula dando conocimientos, sino que sepa que su maestro también lucha x los derechos que le corresponden como trabajador de la educación. Comenzamos a hablar de la Educación Liberadora, de Paulo Freire, de Matemática Moderna (Bresca, S., 2019).

Describiendo el clima de la época, Susana también hace mención a la realización de grandes debates políticos pedagógicos a lo largo y ancho de nuestra provincia en el marco de los denominados “Seminarios Educativos” (1973) cuyo objetivo era la elaboración de un anteproyecto de ley de educación. Este hecho da cuenta del nivel de compromiso y politización creciente en la docencia mendocina:

Los seminarios fueron sumamente importantes y siento una gran pena al recordar el fervor y entusiasmo con el que

trabajamos, investigando nuevas experiencias, consultando a pedagogos, a filósofos de la educación, intercambiando ideas, siempre con el eje puesto en una educación igualitaria, gratuita y laica (Bresca, S. 2019).

Simultáneamente, el proceso de sindicalización implicó cambios importantes en la conciencia social de los y las trabajadores/as de la educación que estaban dentro del sistema educativo formal. Distintas organizaciones sociales, políticas y religiosas asumieron el compromiso de alfabetizar a muchos jóvenes y adultos de barrios populares que no tenían acceso a la educación pública.

La represión llevada a cabo durante la última dictadura militar, que apuntó a disciplinar a través del terror a la clase trabajadora, tuvo como uno de sus blancos a los y las docentes organizadas/as. Es por eso que desde el proyecto “Resistencia y Memoria”, Trabajadoras de la Educación Jubiladas del SUTE, se ha considerado necesario identificar a las y los trabajadores de la educación desaparecidos/as, como parte integrante de nuestro gremio, tanto los que han sido trabajadores/as en escuelas primarias y secundarias como aquellas personas que fueron alfabetizadoras en barrios populares. En esa dirección, hemos realizado una reconstrucción de las trayectorias de docentes desaparecidos en Mendoza.

1. Resistencia y Memoria

Recuperar la memoria. Reconstruir la historia. Esto significa poder debatir y reflexionar con nuestras y nuestros

estudiantes sobre lo que nos ha sucedido en el pasado para que no vuelva a ocurrir. Pero también para ocuparnos de las dificultades que todavía tenemos.

La escuela en tanto ámbito democrático se propone educar para la formación de ciudadanos y ciudadanas. Sin duda, conocer los derechos humanos, debatir y reflexionar sobre su respeto en la escuela, nos ayudará a vivir mejor y construir una sociedad más justa y solidaria.

El colectivo "Resistencia y Memoria", trabajadoras de la educación, jubiladas pertenecientes al SUTE, pretende dar a conocer las experiencias de lucha de los/as docentes de la provincia de Mendoza en las décadas del '70 y hasta 1983, en que finaliza la sangrienta dictadura cívico-militar y eclesiástica.

El objetivo es que se conozca la historia de estos/as trabajadores/as, profundizando el análisis de su lucha y resistencia, para que la memoria de nuestra sociedad no sea silenciada. Para ello es necesario investigar, reconstruir, recuperar, sistematizar buena parte de nuestra historia y luchas recientes, con el fin de que las mismas sirvan de insumos para la formación, difusión y consolidación de un paradigma que sostiene que "docente en lucha también educa".

Como consecuencia de esas investigaciones se ha generado un archivo documental y realizado videos cortos educativos (citados al final de este capítulo) donde se han volcado las historias de vida de compañeras y compañeros desaparecidas/os.

El Terrorismo de Estado en la educación en Mendoza aplicó distintas estrategias represivas con un solo objetivo: eliminar a quienes sostenían la necesidad de un cambio revolucionario que apuntara a la liberación nacional y social en nuestro país.

El principal núcleo al que atacaron fue la Universidad. Allí cesantearon profesores, expulsaron alumnos, obligaron al exilio a más de 200 integrantes de esa comunidad. Aproximadamente treinta de ellos fueron secuestrados desaparecidos y asesinados. Esto respondía a una política nacional.

En el caso del Ministerio de Educación de la provincia de Mendoza, hoy Dirección General de Escuelas, se realizó una persecución sistemática de dirigentes gremiales en todos los niveles educativos. Fue detenido el secretario general del Sindicato Unido de Trabajadores de la Educación (SUTE). Fueron cesanteados numerosos referentes sindicales y políticos.

El listado que presentamos incluye a quienes estuvieron en actividad en el momento de su desaparición, en los niveles primarios o secundarios y también en la alfabetización barrial¹. Para llevar a cabo esta reconstrucción, se realizaron entrevistas personales, se consultaron fuentes documentales, bibliográficas y otras que permitieron un acercamiento teórico-empírico para reconstruir las experiencias de lucha.

Una de las dificultades encontradas fue que algunos de los desaparecidos y desaparecidas figuraban con el título de maestros normales nacionales ya que en esa época podían egresar del nivel secundario con ese título, aún cuando nunca ejercieran como maestros. Por ello no están en este listado.

En la mayoría de los casos se han realizado síntesis de la información recogida en distintos tipos de archivos: CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de

1 El proyecto de la universidad nacional de cuyo "Universidad y Memoria" abarca docentes y estudiantes pertenecientes a ese nivel.

Personas), Fiscalía de Estado de delitos de Lesa Humanidad Mendoza, Organismos de Derechos Humanos, Sitios de Memoria, distintos archivos personales, artículos de información periodística, y otros.

La intencionalidad última es que el Sindicato Unido de Trabajadores de la Educación –SUTE– tenga identificados a sus desaparecidos y desaparecidas y que sean parte de la memoria de la comunidad educativa y no sólo de las organizaciones políticas a las que pertenecieron y de organismos de DDHH.

Es importante aclarar que el listado que se expone a continuación es provisorio, ya que debido a la concreción y difusión de los juicios de Lesa Humanidad la información se actualiza constantemente.

2. Trabajadoras y trabajadores de la Educación víctimas de desaparición forzada de la dictadura cívico militar eclesiástica

- 01 Adriana Bonoldi de Carrera
- 02 Olga Roncelli de Saieg
- 03 Angeles Josefina Gutierrez de Moyano
- 04 Virginia Adela Suarez Moreno
- 05 Laura Noemí Terrera de Manrique
- 06 Martha Élide Saroff Insegna de Lerouc
- 07 Angel Carbajal Verdugo
- 08 Rosa Sonia Luna Valle
- 09 Martha Angelica Guerrero Cepeda
- 10 Beatriz Corsino
- 11 Lucía Nadin Coppoletta
- 12 Carlos Zapata



ADRIANA BONOLDI de CARRERA
Mendocina, DNI 10.636.896, nacida el 10-12-53. Profesora
de música. Secuestrada desaparecida el 01-12-76
23 años. Embarazada.
Legajo Conadep n° 6063 y 5210

Adriana nació en la provincia de Mendoza el 10 de diciembre de 1952 en Godoy Cruz. Sus amigos la llamaban “La Colo” o “Colorada”. Cursó la primaria en la escuela Martínez de Rozas y la secundaria en la Escuela Superior del Magisterio, donde se recibió de maestra.

Su hermano Nino la describe como afectiva, brillante, con un enorme compromiso ético, espontánea, hermosa. Una persona luminosa dotada para todo aquello que quisiera hacer. Adriana tenía un especial talento musical. No sólo estudió piano en la Escuela de Música de la UNCUYO, sino que tocaba además la guitarra y cantaba.

Adriana se casó en octubre de 1976 con Marcelo Carrera. Ambos eran militantes del Partido Revolucionario del Pueblo (PRT) y colaboraban con la construcción de viviendas en un basural situado en la zona de La Estanzuela. Según los testimonios de sus compañeros y compañeras de militancia, la “Colo” era linda, muy atractiva, además de una pianista brillante.

Trabajó como profesora de música en la escuela primaria Petrona G. de Burgoa.

El Horror:

El 24 de noviembre de 1976, apenas un mes después de su casamiento, secuestran a Marcelo, su marido, en la casa donde vivían.

Al día siguiente la propia Adriana presenta un *Habeas Corpus* el cuál es rechazado por el juez Guillermo Petra. También realiza la denuncia en la comisaría Séptima donde da detalles importantes, como que vio un Falcon sin patente y que del secuestro participaron cuatro hombres con armas largas, de color oscuro. También denunció el abuso sexual contra ella por parte de uno de los secuestradores. En la comisaría la atendió un oficial de apellido Rivero, quien la interrogó sobre dónde vivía, qué hacía y sus horarios. No se investigó el secuestro, ni la violación y ni el ataque.

Siendo que ya habían secuestrado a su marido y al cuñado, Rubén Bravo, Adriana decide ir a vivir con sus suegros.

El 1 de diciembre del mismo año, una semana después del ataque en su casa, cuando regresaba del acto de fin de curso en la escuela Burgoa, Adriana es secuestrada en la vía pública. Estaba embarazada probablemente de 2 meses

En septiembre del '77, al padre de Marcelo le llegó un dato: el hijo nacido en cautiverio estaba vivo. Lo supo por una enfermera conocida, quien le contó que, en una noche de ese invierno, vio un operativo militar en el Hospital "Emilio Civit". El médico que estaba de guardia había firmado el certificado de "nacido vivo" del bebé. Todos los datos llevaban a que la parturienta fuera Adriana. Ella, la 'Colo', con un arma en su sien, desnuda y escoltada por fusiles, había parido un niño.

El juez Petra tuvo conocimiento de todos los delitos cometidos contra la familia constituida por Marcelo Carrera y Adriana Bonoldi: robo, ataque sexual, secuestro y desaparición forzada y nada hizo.

Las familias presentaron tres *Hábeas Corpus* más y todos

fueron rechazados por el juez Guzzo, con notificación y toma de conocimiento del juez Romano.

Lo que transcribimos a continuación es un fragmento del “Homenaje a mi maestra de música Adriana Bonoldi, desaparecida”, de María Ester Correa, exalumna de la escuela primaria Petrona G. de Burgoa.

La vimos llegar al reemplazo de la otra profe de música y les impactó su belleza y juventud, su aspecto juvenil en el vestuario, sus ojos brillantes. Llegaba con una sonrisa que llenaba el alma, tiraba el morral tejido con flores, se descalzaba, sentada en el piso con las piernas cruzadas, y nos sentábamos todas en ronda. Nos enamoramos de su encanto, juventud, mirada diáfana y alegría desbordante, el amor por la vida, el folklore, la música y su patria.

Todo cambió, ya que Adriana convirtió la escuela con sus clases de música en una fiesta de los sonidos y el color, cantando en el patio, formando un coro, ganándonos a todas con su cariño, cantando folklore y música moderna.

Así como llegó, se fue....

Años más tarde, pocos nomás, supimos que se la habían llevado los militares, que era una desaparecida.

Las familias Carrera y Bonoldi aún los buscan incansablemente.



OLGA INÉS RONCELLI DE SAIEG

Nacida el 1/7/49

LC 5.951.987

Desaparecida 13/9/77

Legajo Conadep n° 5220. de la Cámara Federal de Mendoza.

Olga, quien fuera la menor de dos hermanas, nació el 1 de julio de 1949, en Godoy Cruz, Mendoza. Asistió a la escuela primaria “Guillermo Rawson”, que quedaba cerca de su domicilio, en calle Hualpa 125 de Godoy Cruz, casa que habitó hasta antes de casarse. Hizo el secundario en la Escuela Superior del Magisterio, donde se recibió de maestra en 1967. Luego estudió en el Instituto “San Pedro Nolasco”, donde se recibió en 1972 de profesora de Matemática, Física y Cosmografía, disciplinas que influirían en su personalidad pragmática con sensibilidad humanista. Allí obtuvo la Medalla de Oro por mejor egresada. En su adolescencia colaboró con el padre Llorens en la construcción de viviendas en el Barrio San Martín, experiencia que marcaría su camino en pos de la lucha por el cambio social. Además, estudió italiano (tal vez motivada por la ascendencia de su familia paterna) en el Instituto Dante Alighieri. Tocaba la guitarra y cantaba en ese idioma. También practicaba gimnasia de aparatos.

El 22 de agosto de 1970, a sus 21 años, se conocieron con Alfredo en una discoteca bailable. Iniciaron una relación de noviazgo y el 16 de diciembre de 1972 se casaron. Para esa época se fueron a vivir a un departamento en calle Catamarca, de Ciudad de Mendoza. El 29 de enero de 1976 nació Emiliano, hijo de la pareja.

Susana Saieg, su cuñada, define a Olga como la hermana que nunca tuvo, la recuerda como a una intelectual comprometida, una persona generosa, comprensiva, que se informaba de todo. Se emociona cuando cuenta que la ayudó a preparar Matemática, materia que le quedaba por rendir para terminar la secundaria. “Yo con ella conocí a Fellini”, dice y se le brillan los ojos al evocar la apertura cultural que Olga poseía y que le gustaba compartir.

Olga ejerció la docencia en tres escuelas: Nuestra Señora del Rosario, en Lavalle, en la Escuela Técnico Agraria de Costa de Araujo, de la que era delegada gremial, y en el Magisterio. También daba clases de Física en el preuniversitario de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Cuyo.

Olga participaba en el Sindicato Único del Magisterio y formaba parte de la OCPO (Organización Comunista Poder Obrero).

Alfredo Saieg recuerda que, al ver que estaba tomando mucho riesgo la militancia de Olga, le pidió que: *“le aflojara con eso, que era muy peligroso, que lo hiciera por el nene, por nuestro hijo”*, y ella le contestó *“que lo hacía justamente por Emiliano, para dejar una Argentina mejor”*.

El 13 de septiembre de 1977 Olga estaba dando clases en el Magisterio, y al ver movimientos sospechosos en la calle, salió con su propio auto, un Fiat 128, modelo 77, chapa 186525, color verde musgo. Al día siguiente su esposo registró la denuncia por desaparición ante la Comisaría 7ma y seguidamente interpuso dos *Hábeas Corpus*: el primero, del 28 de diciembre de ese año, fue rechazado con costas por el exjuez Guzzo a pesar de que previamente Saieg había pedido que se tomaran nuevas medidas y se ampliara el libramiento de oficios para

ubicar a su esposa. Pagó los cargos y presentó otro recurso nueve meses después, que también fue rechazado y archivado esta vez por Petra Recabarren, en su cargo de juez subrogante.

De la compulsa de la causa surge que, Olga Inés Roncelli habría estado alojada en dependencias del palacio Policial “D2” y habría sido torturada.

Olga Roncelli de Saieg figura en la nómina de embarazadas registradas por Abuelas.org. Según la entidad que se ocupa de restituir las identidad a los/as nacidos en cautiverio. Estaba embarazada de dos meses. La joven y el/la niño/a que debió nacer permanecen desaparecidos, dato confirmado por los Organismos de Mendoza que dominan el tema.

Tenía 28 años cuando fue secuestrada. Aún continúa desaparecida.

Fuente: Archivo Susana Muñoz



ÁNGELES JOSEFINA GUTIÉRREZ de MOYANO

Mendocina, 60 años, LC. 1.924.089, casada, dos hijos,
docente jubilada.

Desaparecida en la ciudad de Mendoza a las 23:30 del día
20 de abril de 1977

Legajo Conadep n° 6018.

Siempre fue “Angelita”, tanto la pequeña que estudió con las hermanas Mercedarias hasta la mujer que cumplió dos períodos consecutivos al frente del Sindicato del Magisterio.

Sus padres, españoles muy católicos, quienes emigraron en 1917 a la Argentina, mismo año del nacimiento de Angelita, eligieron el Colegio San Pedro Nolasco para que la niña estudiara.

De dicho instituto egresó como maestra, perteneciendo a la primera cohorte formada en un colegio privado. En el año 1937 inicia su carrera docente.

Angelita se casó con César Moyano y tuvieron dos hijos: Blanca Estela y Miguel Ángel.

Ejerció primeramente como maestra hasta que fue nombrada directora de la escuela Hogar Carmen Ponce de Videla. Es allí donde se compromete de lleno con el trabajo del sacerdote jesuíta “Macuca” Llorens, desde adentro y desde abajo, alfabetizando adultos y trabajando codo a codo con el cura. Censaba a las personas de los asentamientos bolivianos y peruanos del Campo Flores y Olivares con la intención de regularizar su situación y llevar a los hijos de estos obreros a la escuela. Siempre con la idea de combatir el analfabetismo y la desigualdad social, consecuencia de la explotación laboral que sufrían estos inmigrantes.

Se involucra también en actividades gremiales y políticas, destacándose por el liderazgo de su personalidad comprometida, valiente y emprendedora, y su brillante oratoria. Cuando en 1951 se funda en la sede de la CGT el Sindicato del Magisterio, bajo los principios del Justicialismo Social, Ángeles es designada vocal suplente. Años más tarde sería Secretaria General por dos períodos consecutivos.

En 1973 fue Directora de Enseñanza Media de la provincia de Mendoza en la gobernación de Martínez Baca, un peronista que compartía plenamente, como Ángeles, los ideales del Frente de Liberación Nacional y Social. Renunció a este cargo cuando destituyeron al gobernador. Era el año 1974, mismo año que fallece César, su marido.

Poco a poco, debido al pase a la clandestinidad de casi todos los miembros del Partido Auténtico, y a la decisión de Isabel Martínez (presidenta) de declararlo ilegal, los contactos con los compañeros se dificultan. Es así que comienza junto a Macuca Llorens, a visitar a los presos políticos. Sobre esa etapa, en la que Ángeles doblaba en edad a muchos militantes, varios testimonios concuerdan en señalar el rol de contención emocional que ejerció en momentos tan difíciles.

La noche del 20 de abril de 1977 Ángeles y su hijo cerraron tarde la florería de calle España y San Lorenzo, cerca de la medianoche se separan en la puerta del negocio, la madre por España hacia su casa de calle Espejo, el hijo junto a un amigo por San Lorenzo hacia el Oeste. Entre Rivadavia y Sarmiento, Ángeles es interceptada por un Renault 12 blanco, del cual descienden personas armadas que la toman por la fuerza. Ella grita su nombre, que avisen a su hijo, que es la dueña de la florería.

En ese momento, en la entrada del cabaret Tiffany's había un hombre -Oscar Savarino- quien sale en su defensa y de otro vehículo apostado con más individuos armados lo amedrentan. Los vehículos se van, el testigo camina unos metros hasta Investigaciones, donde le rechazan la denuncia. Vuelve al cabaret y narra lo que presenció a dos mujeres. Son ellas las que al día siguiente -al escuchar por la radio en un taxi el pedido de la familia por información sobre la secuestrada, y a instancias del taxista- contactan al hijo de Ángeles y le cuentan todo lo que había pasado.

Búsqueda desesperada:

Los hijos apelan a todos sus conocidos, en especial, de

la Iglesia, y reciben ayuda del cura Baños y las monjas de la Iglesia de la Merced. Pero todo fue infructuoso.

Escribieron cartas a Videla, a Massera, a Agosti, a Harguideguy, a Lépori, a Maradona, al Papa, al representante de los Derechos Humanos en Estados Unidos, a la OEA, a la Cruz Roja Internacional.

Ante la constante negativa del obispo Maresma a atendernos -relata su hija Estela-, un día lo llamé por teléfono y me atendió. Le cuento que tengo a mi madre desaparecida y él me contesta que tiene una cena y no tiene tiempo de atenderme, por lo que reaccioné gritándole 'usted es un sepulcro blanqueado...

¿Dónde está Angelita?

Rumores, datos falsos, pistas esperanzadoras, no desestimaron nada con tal de saber dónde estaba Angelita. ¿Fue vista en el D2? ¿Había muerto en un interrogatorio en Córdoba tras fallarle el corazón? ¿Estaba presa en El Buen Pastor, en Córdoba? ¿O en el Hospital Militar de Mendoza? ... Mientras, entre tanta búsqueda desesperada, un día allanaron la vivienda del hijo y otro día lo despertaron con un arma en la cabeza.

Los hijos viajaron a Córdoba para entrevistarse con los generales Maradona y Santiago. Ambos dijeron saber quién era ella y que *"como era comunista, al igual que todos los demás, debería estar fuera del país."* En el Buen Pastor, la madre superiora les dijo que en Córdoba no había presos políticos.

Al presentar un Habeas Corpus en la justicia, el juez Guzzo lo rechazó y le realizó proposiciones sexuales a la sobrina

de Ángeles para brindarle datos sobre su tía, *“de lo contrario la familia nunca más sabrá nada si de mí depende”* (testimonio de Estela).

Fuente: Mendoza. Historia de Compromiso y Militancia: “Ángel de la Revolución” de María Eva Guevara.



VIRGINIA ADELA SUAREZ MORENO

Nació el 7 de agosto de 1953 en la Ciudad de Mendoza.

DNI 10.509.185.

Detenida–desaparecida el 13 de mayo de 1976.

Trámites: Denuncia seccional 7ma. y Policía Federal.

Expediente n° 71651–D “Habeas Corpus a favor de Virginia Adela “Vivi” Suarez Moreno.

Legajo Conadep n° 5208.”Bibi” PRT–ERP.

Virginia, “Vivi” como le decían, fue detenida y desaparecida el 13 de mayo de 1976.

Con casi 23 años y una vida intensa y brillante, dedicada principalmente a ayudar al más necesitado, había encontrado en el Barrio San Martín, junto al padre Llorens, un lugar donde hacer realidad sus ideales de igualdad y ayuda a los excluidos. Su madre atestigua:

Le gustaba ayudar sin mirar cómo vestía la persona [...] Iba con el padre Llorens a alfabetizar. También colaboró trabajando por los damnificados a causa del aluvión del 70, para que pudieran encontrar sus pertenencias. Trabajaban hasta altas horas de la noche, [...] descansaban algo y volvían a juntar alimentos para ellos.

Decimos que era brillante ya que en las escuelas donde estudió, tanto la primaria Díaz Gascogne, como la secundaria en el Magisterio de la UNCUYO, fue abanderada. También era muy querida: tenía sus grupos de amigos, como los de la Carrodilla o el grupo juvenil del Magisterio.

Al recibirse de maestra, ejerció en la Escuela Juan Serú de Luzuriaga, Maipú, mientras continuó estudiando en la Escuela de Periodismo.

Sus ideas políticas para mejorar la situación de la Argentina, el problema de los desocupados, la pobreza y las desigualdades de la sociedad, logró encauzarlas cuando se unió al ERP.

Virginia fue secuestrada de su domicilio, Julián Barraquero 762, Godoy Cruz la noche del 13 de mayo del 76. A los secuestradores no les alcanzó con arrastrarla hasta los vehículos en ropa de dormir, sino que también robaron de la casa los objetos de valor. Una vecina, María Árbol de Estévez, pudo ver el momento en que se la llevaban y así prestar testimonio.

Nunca más se supo de Virginia.

Su amiga Alicia comenta:

Creo que nadie muere verdaderamente hasta que se muere la última persona que la recuerda. Cuando yo me muera, serán mis hijos los que recuerden a la Vivi y luego los hijos de mis hijos.



LAURA NOEMÍ TERRERA de MANRIQUE

Nacida el 01 de Junio de 1956 en Mendoza, hija de Isidro Ramón Terrera y de Vicenta Scala

LC 592.500, 21 años, casada. Secuestrada con su esposo Alfredo y su hija el 25-07-76

Maestra.

Legajo Conadep n°2178

Laura, “Laurita”, como la llamaba su familia, nació el 1 de junio de 1956 en Mendoza.

Conocemos a Laura desde la mirada de su familia, quienes la describen como una *persona con gran amor por su familia; una excelente estudiante de la Escuela Normal, de la que egresa como maestra con los mejores promedios. Una persona muy humana en varios aspectos. Generosa con los necesitados, y muy austera, ya que se arreglaba con lo que tenía. Era muy dulce, tenía su carácter pero era dulce, en sus gestos, en todo*”.

Laura se casó el 29 de junio de 1975 con Alfredo Mario Manrique y el 8 de noviembre del año siguiente nació la hija de ambos, Rebeca Celina Manrique Terrera.

Vivían y trabajaban en Mendoza. Ambos eran militantes de la Juventud Peronista y de Montoneros, donde integraban un grupo de Prensa y Propaganda. Se destaca la militancia social del matrimonio, ayudando a gente humilde de Lavalle y el barrio San Martín.

Nos adentramos en la vida de Laura gracias a los testimonios brindados en el 4° juicio llamado La Megacausa que se desarrolló en Mendoza. Es allí, gracias a sus hermanos y tía, que sabremos cómo se conocieron, cuándo se casaron y cuánto se amaban.

Laura y Alfredo se conocieron cuando éste vino de San

Juan para estudiar en la Facultad de Ciencias Económicas. Eran vecinos y él la ayudaba con sus estudios para maestra. Se enamoraron y se casaron en una fiesta sencilla en la casa de los Terrera. Se fueron a vivir a una casita sencilla que acomodaron junto a la de su abuelo en el barrio Trapiche.

Muy cerca vivía su tía y madrina Josefina Scala, quien cuidó de la bebé Rebeca Celina cuando Laura trabajaba. Eran muy unidas con su tía.

Los últimos días:

Su hermano Raúl les había ofrecido dinero para que se fueran del país, porque veían que estaban en peligro, pero ellos no lo aceptaron. Su hermana Mercedes la vió por un frío día de invierno y estuvieron abrazadas y llorando juntas, sabiendo que estaban en peligro, y le dijo que le dejara a la bebé, ya que la podía criar junto a sus dos hijas. Pero Laura no quería dejar a su hija. Le dijo que si le pasaba algo, que presentaran un *Habeas Corpus*. Esta fue la última vez que la vió.

Su tía Josefina testificó que cenó con la pareja la última noche antes que viajaran a San Juan para el día del Patrón Santiago. Conversaron e hicieron proyectos juntas. Esa fué la última vez que vio a la familia Manrique Terrera.

El 25 de julio de 1977 la pareja, junto a Celina Rebeca, aprovechando el feriado, viajaron a San Juan a visitar a los padres y hermanos de él.

Al ver que no volvían, y ambos debían presentarse a trabajar, fueron al centro a llamar por teléfono a la familia Manrique a San Juan, para saber por qué no habían vuelto, si es que se había enfermado la pequeña. Es así que se enteran que el mismo día habían vuelto a Mendoza.

Es en la terminal de ómnibus que se pierde todo rastro de los tres. Sin duda fueron secuestrados por personal de un “grupo de tareas”

Desde San Juan viaja la madre de Alfredo, una señora mayor, y junto con los padres, tía y hermana de Laura comienzan una búsqueda desesperante. Averiguaciones, denuncias, trámites, *hábeas corpus*: en la Seccional de Policía 7ma. de Godoy Cruz, en el Comando del Ejército.

Relatan que los militares llegaron a la casa, la registraron y efectuaron un sondeo del pozo séptico. Se llevaron algunas cosas, papeles, nada de valor en ese momento. Luego volvieron otro día y saquearon la vivienda.

“Fuimos al D2 y al Liceo Militar. Nos decían que allí no tenían presos”, expresó María Mercedes. “Mi madre presentó el 29 de julio un Habeas Corpus al entonces Juez Federal Gabriel Guzzo, en los tribunales que funcionaban en la calle Las Heras. Al ir luego a retirar la respuesta le dijeron: Vayan a preguntarle a Firmenich”.

Se realizaron más pedidos de *habeas corpus* y todos fueron contestados con evasivas. Cuando los secuestran y desaparecen Alfredo tenía 23 años, y cursaba en 1977 el último año de la carrera de Ciencias Económicas; y Laura, de 21 años era maestra y trabajaba en una humilde escuela de Lavalle.

Sobre la suerte corrida por esta pareja, se carece de datos y aún de indicios pues ningún ex preso político ha testimoniado sobre su posible paso por lugares de detención. Tampoco se conocen testigos presenciales del secuestro.

La pequeña Celina Manrique Terrera, quien tenía ocho meses al ser secuestrada junto a sus padres, fue apropiada de manera ilegal. En 2007 recuperó su identidad al convertirse en la nieta recuperada n.º 87. Actualmente es docente al igual que su mamá.

Información obtenida en: <https://www.mendoza.gov.ar/prensa/megajuicio-testimonios-sobre-desapariciones-y-apropiacion-ilegal-de-bebes/>

<https://lesahumanidadmendoza.com/2021/03/laura-terre-ra/> (MEGACAUSA JUICIO NÚMERO 4) testimonios brindados en las audiencias n° 66 y 67 del lunes 16 y martes 17 de marzo de 2015, en el 4° Juicio por delitos de lesa humanidad -La Megacausa- Mendoza.



MARTHA ELIDA SAROFF de LEROUC
LC 5.749.370, nacida en San Martín, Mendoza el 11-02-50. Casada con Alfredo Lerouc.
Desaparecida 20-11-76 a los 26 años
Legajo CONADEP N° 5209

“Peronista hasta el caracú y Montonera hasta la muerte.” Así la define Guillermo Martínez Agüero. *“Era el perfil típico de la militante montonera, por su entrega y compromiso”.*

Una nota de color: Armando Lerouc y Martha Saroff se casaron el 18 de octubre de 1973 en una ceremonia religiosa militante, llevada a cabo en el santuario popular de la difunta Correa en San Juan y realizaron luego la fiesta de casamiento en la sede del Partido Justicialista de San Martín. La participación al casamiento rezaba así:

Juventud Peronista, Regional VI, Distrito III, te comunica que el día 18 de octubre, SAN PERÓN, se casarán nuestros compañeros, militantes de la causa popular, Martha y Armando, en la ciudad de General San Martín. Octubre mes de la Lealtad y Fe Revolucionarias. Viva la Patria. Perón o Muerte.

Confirma su pasión el nombre que le pusieron a su primera hija: María Eva, por Evita, obviamente.

Martha nació en San Martín, Mendoza el 13 de febrero de 1950. Hija del medio de un matrimonio de clase trabajadora, él obrero, ella ama de casa, descendientes de inmigrantes, que contaban solo con estudios primarios, como la mayoría de la gente en estos contextos.

Preocupados porque sus hijas tuvieran un título, el padre las inscribió en el colegio privado San Vicente de Paul, del que egresó como maestra en 1967. Estudió luego hasta 3° año en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales abandonando el estudio cuando intervinieron la facultad. Hoy Martha está inmortalizada en el mural de desaparecidos/as de la UNCUYO, en la Facultad de Cs Políticas.

Trabajó como maestra suplente, fue alfabetizadora en el barrio La Horqueta y fue empleada bancaria en el Banco de Los Andes - Palmira, hasta abril de 1975. Con su marido tenían una imprenta que estaba al servicio de la causa que abrazaron.

Entrevista a María Eva Lerouc por integrantes del “Resistencia y Memoria”:

Se que mi madre trabajó de maestra suplente en una escuelita rural. Lo sé, porque una vez, en una seccional de su-

pervisión de Godoy Cruz encontré un archivo donde mi madre aparece en ese documento con la figura de abandono de trabajo (así eran catalogadas las docentes desaparecidas durante la dictadura cívico militar). Tengo una foto con el nombre y número de esa escuela.

Mi mamá alfabetizaba en una villa de emergencia llamada La Horqueta, (hoy los actuales barrios Güemes y Santa Lucía, cerca del Hospital Perrupato) y mi abuelo, quien no estaba de acuerdo en que mi madre se dedicara a esas tareas peligrosas, igualmente le prestaba su auto para que fuera al barrio: ella traía a los niños de la villa a casa y les hacía chocolate y luego los llevaba de vuelta.

Mi papá tenía una imprenta, con la que hacía folletería y panfletos (es por eso que los comienzan a perseguir). Y también trabajaba en los barrios marginales, luchando por que les llegara el agua, ayudando a conseguir cosas para la construcción o diversas necesidades que los habitantes tenían.

Se que mi mamá militaba en Montoneros mientras que mi tía Cecilia en el PC. En eso no coincidían. Igualmente fueron muy unidas, y tras la desaparición, fue mi tía la que, junto con mi abuela se puso a la cabeza de la búsqueda.

Mis abuelos les habían dicho a mis padres que se fueran del país. Sin embargo eligieron quedarse y luchar por sus ideales.

Después del golpe cívico militar mis padres se ocultan en San Juan, y se llevan con ellos a mi hermano Fernando, bebé nacido en abril del '76 . A mí me dejan con mis abuelos maternos.

Se presume que mamá fue secuestrada durante el procedimiento en el que asesinaron a mi padre, en Pocitos, San Juan,

perpetrado por el 3° cuerpo de ejército, Infantería 8°. Mi abuelo paterno se entera gracias a un vecino que ve la noticia por tv, y viaja a San Juan a reclamar el cuerpo de mi padre, y es por ello que pudieron sepultarlo en San Martín”.

Después de unos días, y sin saber nada de lo que les podría haber sucedido a Martha y al bebé, un anónimo dejó a mi hermano en la puerta de casa, con una nota que decía: este es su nieto [...] su hija está en peligro.

Mi abuela empieza una búsqueda desesperada, porque hasta ese momento todos creían que tras la muerte de mi padre, mi mamá seguía escondida en algún lugar. Es así que se une a Madres de Plaza de Mayo-Mendoza y participa de reuniones clandestinas. Recuerdo una vez que me llevó a una reunión en la Iglesia de Loreto. Yo era muy pequeña y me dijeron que no debía decir nada. Que sólo entrábamos como que íbamos a misa.

Algo que me marcó fue que cuando ingresé al jardín, me cambiaron el nombre por Mariela. No era muy conveniente llamarse María Eva en esa época. Mis primos me siguen llamando así.

Fueron años muy difíciles ya que sentía que mi familia tenía un estigma: en la escuela me miraban y murmuraban por detrás. Me sentía un paria.

Los niños fueron criados con los abuelos maternos. Las abuelas siempre le contaron la verdad a los niños, para que supieran qué pasó con sus padres. Respondieron todas las preguntas. Fue más fácil explicar la muerte del padre porque les entregaron el cuerpo. Lo difícil fue entender la desaparición de la madre. Siempre tuvieron la esperanza de que pudiera volver.

El proceso judicial comenzó en San Juan porque allí es dónde los desaparecieron, pero en 2014 aproximadamente cuando se descubre que la Colonia Educativa Papagayos, de la DGE fue un centro de detención clandestino apropiado por el ejército, el testigo en sobreviviente de ese lugar, Sergio Miranda, dijo haber visto a Martha junto a otra desaparecida Liliana Riveros en ese mismo lugar donde estuvo él. Gracias a ese testimonio, la causa judicial se trasladó a Mendoza. Es probable que en la inmensidad de ese terreno de Papagayos haya alguna fosa común donde estén enterrados los desaparecidos que allí torturaron y mataron. Pero hasta el día de hoy no hay datos certeros para determinar en qué lugar se podría cavar.

Hoy, una escuela nocturna de San Martín lleva el nombre de Marta Saroff, a instancias de una exalumna de María Eva.

. Entrevista realizada a María Eva Lerouc Saroff el 6 de julio de 2022 en San Martín, Mendoza, por S. Blejman, M. Remón y A. Flores.

. RAVANAZZI, Alejandro Lorenzo: "Alfredo y Martha: Montoneros" - Monografía. Institución: Instituto de Formación Docente y Técnica 9-001 General José de San Martín, depto de San Martín, Mendoza. 2015.

<http://robertobaschetti.com/biografia/s/81.html>

www.losaparecidos.com/marta-saroff-de-lerouc/



ANGEL CARBAJAL VERDUGO
Nacido el 15-02-48 en San Rafael
LE n° 8.034.262
Desaparecido el 21/02/80
Legajo CONADEP 6203

Lo llamaban “Quique”. Esposo de Matilde Adela Rodríguez, y desaparecido con ella en el marco de la “contraofensiva” de Montoneros.

Profesor de matemáticas y física.

Vice director de la escuela secundaria de Monte Comán y de la secundaria técnica química de Villa Atuel.

Dirigente Sindical de Juventud Peronista en el gremio de CTERA.

En junio de 1975 fue detenido cuando distribuía mercaderías del secuestro de Bunge y Born, junto con su hermano, Carlos Carbajal, de 24 años.

Descendiente de españoles, salió opcionado a España en 1978, gracias a las gestiones del rey Juan Carlos, en ocasión de su visita a la Argentina. Regresó a nuestro país para la contraofensiva contra la dictadura militar.

Eduardo Jozami, en su libro, “2.922 Memorias de un preso de la dictadura” narra que compartió cárcel con Angel Carbajal (a quien se lo conocía como “Mendieta”) y del cual tiene muy buen recuerdo.

Tenía 32 años, y estaba domiciliado en Independencia 1069.



ROSA SONIA LUNA VALLE
Mendocina, LC 6.556.708
Nacida el 20-12-50 en San Juan
Secuestrada el 26-05-76 en San Rafael
Legajo Conadep n° 5205. PRT-ERP.
Expediente n° 49197-L-867 de la Cámara Federal de Mendoza

Rosa Sonia nació el 20 de diciembre de 1950, en el dpto., de Rawson, al sur de la provincia de San Juan. Cursó allí la escuela primaria y parte de la secundaria, antes de radicarse en San Rafael, Mendoza, junto a su familia. Egresó en 1969 con el título de Maestra Normal Nacional y trabajó en la empresa constructora Petersen.

A Sonia la recuerda un compañero como una chica morocha de carácter retraído, de cabello corto que solía sentarse en los últimos bancos

Simpatizó temporalmente con el peronismo ortodoxo, asistiendo a dos o tres reuniones, a las que dejó de concurrir, eligiendo otros caminos para obrar a favor de los desposeídos. Al momento de los hechos contaba con 26 años y estudiaba abogacía en la U.N.del Litoral.

Para Rosa la militancia política y la tarea social estaban íntimamente relacionadas. Su acción militante consistía en trabajar en los barrios vulnerables. Junto a Marta Guerrero, compañera de militancia, enseñaban a leer y escribir a los vecinos y a realizar gestiones para el agua potable de los barrios carenciados.

Rosa sufrió dos detenciones, la primera el 17 de abril de 1976, cuando su casa fue allanada por el personal del ejército y de la policía de Mendoza . Allí también estaba Marta Guerrero,

quien también fue detenida. Dos días después son dejadas en libertad.

La segunda detención tuvo lugar aproximadamente a las 02:30 horas del día 26 de mayo de 1976, cuando varios hombres armados “disfrazados”, que dijeron ser de la policía, ingresaron violentamente al domicilio. Sustrajeron varios elementos de la vivienda, ataron y encerraron al resto de los familiares presentes –su madre reconoció al comisario Músero– y secuestraron a Rosa Sonia Luna. Hasta el día de la fecha está desaparecida.

MARTA ANGÉLICA GUERRERO CEPEDA

Nacida el 11/09/1944 en La Cumbre, Punilla, provincia de Córdoba. DNI 4.930.666

Secuestrada el 7 de julio de 1976 de su domicilio en Avenida 9 de julio de la ciudad de San Rafael

Legajo Conadep n° 4682 (relacionada con Sonia Luna)

Expediente n° 49119-G-2266 de la Cámara Federal de Mendoza.

Marta tenía 31 años cuando fue secuestrada, trabajaba como docente y tenía militancia social y política. A comienzos de la década del 70, participaba de la Unidad Básica “1949”, ubicada en el Barrio Usina, de San Rafael en una casa que habían alquilado. El grupo estaba integrado por jóvenes adherentes y militantes del PRT. No tenían relación con la lucha armada, eran “aspirantes”, difusores de prensa, hacían pintadas y panfletos, rifas, bailes, para pagar por ejemplo el agua. Dentro de este espacio del peronismo (tendencia peronista) realizaba talleres de formación política, enseñaba a leer y escribir a los vecinos y colaboraba con las necesidades de la zona como conseguir

agua potable. Promediando la década del 70 y a través de compañeros en común, Marta empieza a frecuentar espacios de militancia del PRT, allí tienen encuentros de debates y discusión. Participan en ese ámbito su amiga Rosa Sonia Luna, Omar Ozán, Santiago “Chiche” Illa, Irma Berterré, entre otros.

Se desempeñó también como profesora de tejido a Máquina en la Escuela Industrial Femenina de San Rafael (actualmente Escuela Mercedes Álvarez de Segura) donde se informó que la Marta se desempeñó en dicho establecimiento desde el 12-04-71 hasta el 01-07-76 por “ausencia sin aviso al lugar de trabajo”

Martha Angélica fue víctima de dos detenciones, la primera en el marco de un operativo realizado por personal del ejército y la policía el día 17 de abril de 1976, junto a Sonia Luna. Estuvo detenida un día en la sede de Infantería.

El secuestro y posterior desaparición de Martha ocurrió a las 19,30 horas del día 7 de junio de 1976. La sacaron de su domicilio, calle 9 de julio 386 en el que residía junto a su tía, en San Rafael. Ingresaron al menos, cuatro personas armadas y vestidas de civil y se la llevaron *“arrastrándola más de una cuadra, tirándola del pelo y la metieron en un Ford Falcon”*, según relató una vecina. Consta el Libro de Novedades de Infantería que fue llevada primeramente allí y luego fue trasladada a Tribunales (La Departamental), desde donde simularon liberarla.

Tenía 31 años y hoy continúa desaparecida.



BEATRIZ ANA CORSINO TRIONE

Mendocina, LC 1428895, nacida el 21-04-36. Casada con Nicolás Zárate Perteneció al Movimiento Revolucionario Che Guevara.

Detenida por la Marina el 01-10-77 a los 41 años

Fue vista en El Atlético y El Banco.

Legajo conadep n° 261

Beatriz nació el 21 de abril de 1936 en Godoy Cruz, provincia de Mendoza. Estudió piano y realizó el Profesorado de Música en la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional de Cuyo. Trabajaba como profesora de música de manera independiente y era una reconocida pianista. Era militante del Movimiento Revolucionario Che Guevara. Estaba casada con Nicolás Zárate (Detenido en el D-2 en mayo de 1976, luego en U2 y posteriormente liberado) y tenía dos hijos: Nora y Martín.

“Si bien la música siempre fue su pasión, paulatinamente se fue volcando a la actividad social, teniendo como uno de sus sueños, la difusión de la música clásica en los sectores populares de la sociedad. La recuerdo acompañándola en su actividad de maestra, dando clases de alfabetización para adultos en barrios marginales”, recuerda su hijo Martín. Actuó como profesora suplente de música en el Nivel Medio. Participó en algunas oportunidades de las reuniones de la Agrupación de Docentes Independientes de la ciudad de Mendoza entre 1973 y 1975.

Beatriz Corsino militaba en la Agrupación mendocina “Che Guevara”, el grupo político marxista guevarista donde también lo hacía su amiga Lucía Nadin.

Después de la detención de su compañero Nicolás (secuestrado en mayo de 1976) Beatriz se fue a Buenos Aires

junto al matrimonio de Aldo Quevedo y Lucía Nadín (militantes del PRT-ERP).

Tenía 41 años cuando fue secuestrada por la Marina en Buenos Aires junto a sus compañeros el primero de octubre de 1977 en Martín Coronado, Ramos Mejía, provincia de Buenos Aires. Fue vista en el centro clandestino “Club Atlético”.

Fuente: <http://memoriaexatletico.blogspot.com/p/blog-page.html?m=1>



LUCIA ANGELA NADIN COPPOLETTA de QUEVEDO

LC 5.330.258,

Desaparecida a los 29 años, embarazada de dos o tres meses, el 01-10-77 en Buenos Aires.

Legajo Conadep 5605.

Lucía nació el 13 de diciembre de 1947 en la capital de la provincia de Mendoza.

Junto a Aldo Quevedo, su marido, militaban en el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP). Trabajaban juntos en un taller de encuadernación del que eran propietarios.

Compartimos el testimonio de Aida Conil.

“Lucy Nadín, o Chiquita como le decíamos, fue una docente entregada a la lucha por un mundo mejor. De ideología marxista-guevarista, militó desde esta perspectiva su lucha gremial docente e integró una agrupación política de dicha ideología en Mendoza. Como profesora de francés, trabajó en la enseñanza del Nivel Medio, primero en Córdoba y luego, en

la ciudad de Mendoza. En aquella localidad cordobesa, formó parte del reconocido grupo de docentes de izquierda que tenía como principal referente a Eduardo Requena, profesor de Ciencias Sociales, famoso por ser uno de los más reconocidos gestores de la CTERA. Posteriormente, radicada en Mendoza, Lucy integró una agrupación de docentes de Enseñanza Media que actuó tanto en las escuelas, por entonces, nacionales, como en las provinciales. Esta agrupación quedó en denominarse Docentes Independientes. Desde ésta, impulsó activamente la integración sindical de los profesores nacionales al SUTE. En esta tarea trabajó arduamente con la Sra de Sierra, dirigente de la Asociación Sindical de Profesores y Marcos Garcetti, Secretario General del SUTE. Además de su militancia sindical docente, Lucy realizó varias tareas barriales. Producido el golpe militar, a mediados de 1976 se fueron a Buenos Aires junto a Quevedo y a su amiga de militancia, la profesora Beatriz Corsino. En aquella ciudad, los tres fueron aprehendidos por la dictadura militar y murieron en cautiverio.”

Lucía tenía 29 años cuando el primero de octubre de 1977 fue secuestrada, estando embarazada de 2 o 3 meses, junto a su marido Aldo y a su amiga Beatriz Corsino, en Capital Federal o en provincia Buenos Aires. Fueron vistos en los centros clandestinos “Club Atlético” y “Banco”. Por testimonios de sobrevivientes pudo saberse que Lucía fue retirada del centro clandestino llamado “Banco” para dar a luz. El bebé debió nacer entre abril y mayo de 1978 y es buscado por Abuelas de Plaza de Mayo.

Hasta el día de hoy, continúan desaparecidos.

Carlos Zapata

Carlos Zapata y su esposa Mabel Blanco, al momento del secuestro, tenían dos hijos, Valeria Malena y Carlos Emiliano, y se desempeñaban como maestros rurales en la escuela Ramón Freire del paraje Los Molles, departamento de Malargüe, donde también residían.

Así las cosas, fueron violentamente privados de su libertad a la altura del km. 785 de la Ruta Nacional Nro. 144, el 6 de marzo de 1978 entre las 21 y las 22 horas aproximadamente, cuando viajaban con destino a su hogar. Mabel sería liberada más de un mes después, mientras que su esposo continúa hasta la fecha desaparecido

3. Fuentes – Bibliografía

Bravo, Nazareno; Molina Galarza, Mercedes; Baigorria, Paula y Tealdi, Esteban (2014) Apuntes De La Memoria Política, reforma y represión en la Universidad Nacional de Cuyo en la década del 70. Colección A contrapelo. Mendoza: EDIUNC

“La Universidad en la recuperación, difusión y formación de los procesos de identidad y memoria colectiva”. (2010) Proyecto institucional del Programa de Inclusión Social e Igualdad de Oportunidades. Enmarcado en Mendoza en el año 2010 cuando comienzan los juicios por los delitos de lesa humanidad e ingresa el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) al Cuadro 33.

4. Anexo

Videos realizados por “Trabajadoras de la Educación Jubiladas – SUTE – Resistencia y Memoria”

Carta a mi maestra de música: Adriana Bonoldi <https://www.facebook.com/sutemendozaoficial/videos/276715526557006/>

Olga Roncelli de Saieg <https://www.facebook.com/sutemendozaoficial/videos/2342993716019123/?v=2342993716019123>

Ángeles Gutierrez de Moyano https://youtu.be/GKe_oCmlvmc

Videos realizados en el marco del Proyecto: *La universidad en la recuperación, difusión y formación de los procesos de identidad y memoria colectiva-UNCUYO* , que recoge las experiencias de la lucha por Memoria, Verdad y Justicia en nuestra provincia.

Cuadro 33 <http://bdigital.uncu.edu.ar/5257>

Cartilla didáctica para trabajar el documental Cuadro 33 http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/4996/cartilla.pdf

Interactivo "Somos memoria" <http://bdigital.uncu.edu.ar/interactivos/4996/ead/>

Algo para alguien en lugar de otra cosa <http://bdigital.uncu.edu.ar/7340>
<https://www.youtube.com/watch?v=PdMvTPw1eJc&feature=youtu.be>

Mega-causa <https://youtu.be/ThgHd8IYW0I>

Desaparición Forzada <https://youtu.be/HEjwYlcwXMw>